



LOS SECTORES SE ENFRENTAN AL CAMBIO DE CICLO (VI)

Buenas perspectivas en telecomunicaciones

En el sector, hemos vivido una transición hacia una oferta de productos y servicios cada vez más segmentada, donde en muchos casos se han utilizado una ingeniosa estrategia de comunicación y unos canales de ámbito cotidiano para el consumidor.

Escriben Celso García Granda, socio director responsable de Mercados de KPMG, y Emiliano Ortega, 'senior manager' del sector de Telecomunicaciones de KPMG

Se trata de un escenario propicio para la competencia y la entrada de operadores virtuales asociados a marcas bien conocidas en el mercado.

A este factor, hay que sumarle la tangibilidad de los productos a través de los terminales móviles, ordenadores de última generación, o en general, dispositivos multimedia con acceso a la red, los cuales han venido suponiendo un gancho de indudable atractivo para todos los segmentos de usuarios que emplean una parte de su renta en adquirir estos dispositivos para posteriormente hacer uso de las redes.

Parece claro que sectores como la moda o el ocio están afectados por una desaceleración de la economía, pero cabría preguntarse si estas telecomunicaciones, evolucionadas al consumo, se verán afectados de forma similar.

Por de pronto, las cifras parecen indicar que a nivel de contratación, existe todavía margen para el crecimiento, en particular en la banda ancha, donde las cifras de nuevas altas continúan aumentando en torno al 20% anual; si bien, tendremos que esperar sobre esta evolución en los próximos meses. En cuanto al móvil, la reducción de la cifra de portabilidad, casi un 25% con respecto a hace un año, implica una mayor fidelización hacia las compañías aunque también una reducción de dinamismo con respecto a hace un año. Se observa, además, un elevado índice de portabilidades hacia operadores alternativos, esto es, más baratos.

Servicios multimedia

En este sentido, los principales afectados serán los nuevos servicios multimedia asociados a terminales de última generación en sus diferentes modalidades. Más que una contracción de los ingresos recurrentes actuales, vemos una menor posibilidad de negocio en estos momentos para la entrada de los nuevos servicios con cobro añadido. El usuario está dispuesto y cada vez más preparado para utilizarlos; sin embargo, es un momento cuestionable para pedirle esfuerzos adicionales en su factura de telecomunicaciones. Esta situación es un tanto difícil para los operadores, que, por un lado, no pueden



Se observa un elevado índice de portabilidades hacia operadores alternativos.

En este entorno, se plantea un escenario donde puede que veamos cómo algunos de los nuevos productos y tecnologías anunciadas van retrasados sus lanzamientos a momentos más propicios. Entre los afectados, podrían estar, nuevamente, la banda ancha móvil asociada a contenidos multimedia con los terminales y servicios que durante el año pasado disfrutamos a través de los foros y conferencias sectoriales. Esta situación, a diferencia de otras experiencias vividas en el sector, no tiene una base tecnológica, por lo que no cabría utilizar la palabra parón, sino más bien un aplazamiento por causas de mercado y de acuerdo entre los diferentes agentes sobre cómo sacar partido a los modelos de negocio asociados. Parece pues, que tendremos que esperar algo más de lo previsto a que se difunda la televisión a la carta por móvil y otras novedades que los consumidores estamos esperando.

Mejora de los costes

Por otro lado y dada la dificultad de crecimiento por el lado de los ingresos adicionales, podremos asistir a mejoras por el lado de los costes, esto es, mejoras de índole operativo, que, tras años de crecimiento, parecen apuntar los planes estratégicos presentados por los operadores.

De la misma forma, no hay que olvidar el endeudamiento de algunas de las grandes operadoras debido a las adquisiciones realizadas para la búsqueda de sinergias. Tras los últimos meses ante un mercado financiero marcado por los problemas de liquidez, se puede dar por confirmado el cambio de tendencia en cuanto a nuevas adquisiciones vislumbrada hace un año, quedando reducidas a casos muy selectivos o con una visión de largo plazo.

En cuanto al papel de los organismos reguladores, debemos realizar una reflexión sobre si están teniendo en cuenta el cambio de ciclo en las políticas que hasta ahora han primado: la competencia y la protección del consumidor. Entendemos que a dichas políticas habría que añadir el factor de protección de las nuevas inversiones en infraestructuras en tiempos de crisis, ya que, de otro modo, el incentivo a la inversión con unos consumidores más sensibles al precio puede descender y poner en riesgo el desarrollo y competitividad de este sector y de la economía en general.

El sector mantendrá sus márgenes y sus resultados, especialmente las grandes operadoras

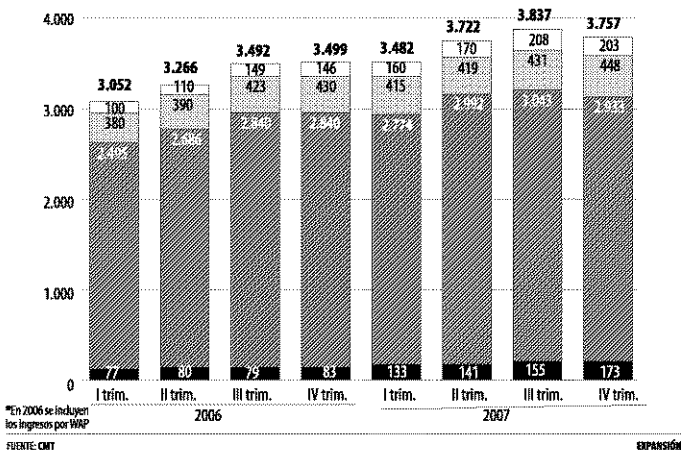
Desde nuestra perspectiva, alguno de los aspectos operacionales que los operadores pueden afrontar son: optimización de sinergias fijo móvil, externalización de servicios, internacionalización de centros de servicios compartidos, optimización de la estructura comercial y canales de actuación hacia los clientes. Cabe señalar en este sentido cómo algunos operadores alternativos han basado su crecimiento, al margen de las condiciones favorables de interconexión, en la optimización a través de alguna de estas funciones operativas, permitiendo ofrecer servicios con una calidad aceptable a un menor coste y, por tanto, con un precio más competitivo.

Esta receta de excelencia operativa es aplicable, si cabe, en mayor medida, a los grandes operadores europeos, como fórmula de actuación ante la crisis y para mantener márgenes aceptables por los inversores.

Por tanto, entendemos que, ante la situación de cambio de ciclo, ésta tiene que afrontarse como una oportunidad para asimilar las adquisiciones realizadas en los años anteriores, integrando los procesos y modernizando las infraestructuras que permitan obtener los niveles de eficiencia requeridos ahora y constituir los cimientos para el lanzamiento de nuevos servicios en el futuro. De este modo, aunque las cifras de negocio no crecerán en la misma medida, sí esperamos un mantenimiento de márgenes y resultados, por lo que el mercado de las telecomunicaciones, especialmente para las grandes operadoras, se vislumbra positivo, aportando solidez al conjunto de la economía.

INGRESOS EN TELEFONÍA MÓVIL

En millones de euros. ■ GPRS/UMTS* ■ Mensajes cortos ■ Tráfico ■ Cuotas de alta y abono



*En 2006 se incluyen los ingresos por WAP
FUENTE: CNT

dejar de realizar inversiones en infraestructura; pero, por otro, tienen que pensar en cómo obtener un rendimiento adecuado a dichas inversiones a través de ingresos adicionales. Es sabi-

Puede que algunos de los productos y tecnologías anunciadas retrasen sus lanzamientos

do, además, que los inversores miran con lupa el nivel de inversión de los grandes incumbentes, como un factor imprescindible para medir el valor de la compañía en el mercado.